Humor perro.

JUAN PABLO VILLALOBOS

"No voy a pedirle a nadie que me crea"

ANAGRAMA

NOVELA El humor puede ser un simple recurso literario, un par de carcajadas anudadas a un chiste más o menos ingenioso, o una gigantesca pértiga con la que propulsarse por encima de ese ejército de ceños fruncidos en que se ha convertido la literatura española para, después de una doble pirueta, acabar reivindicando la risa como materia prima esencial. Lo hemos visto con Eduardo Mendoza, flamante ganador de ese Premio Cervantes que ha conseguido escapar del rigor de la Academia, y lo vemos ahora con Juan Pablo Villalobos (México, 1973), heredero de una manera de entender la narrativa en la que el delirio, ese echarle más gasolina a las llamas de la risa, es lo que impulsa la trama. Sus credenciales ya habían quedado fijadas en títulos como ***"Si viviéramos en un lugar normal"*** (2012) o ***"Te vendo un perro"*** (2015), brutales ejemplos de literatura paródica capaz de tomarse a guasa temas tan escabrosos como el narcotráfico o la violencia, pero con **"No voy a pedirle a nadie que me crea"** va un poco más allá y convierte Barcelona en un disparatado campo de juego.

La obra, galardonada con el Premio Herralde, se plantea como una mordaz parodia de esa autoficción que inunda las librerías para, acto seguido, empezar a hacer malabarismos con la novela negra, la crónica social y los experimentos metaliterarios. Un triple salto mortal que acaba en tremendo costalazo para otro Juan Pablo Villalobos, el estudiante mexicano que viaja a Barcelona para hacer un doctorado sobre los límites del humor y se ve envuelto en una rocambolesca trama criminal. A partir de ahí, cada página no hace más que subrayar que para el Villalobos autor no hay nada que no pueda someterse a las leyes de la risa. Es así como "No voy a pedirle a nadie que me crea" se transforma en un variopinto desfile de gestos torcidos al que se suman desde expeditivos mafiosos mexicanos hasta políticos catalanes del Opus con una facilidad extrema para dejarse corromper, okupas italianos que viven acampados en la Plaza del Sol, una novia despechada que lee a Bolaño mientras maldice al tarugo de Juan Pablo (al personaje, claro)... Si a esto le sumamos un antihéroe hecho un guiñapo por una dermatitis nerviosa, las delirantes cartas que recibe desde el más allá y un soberbio uso del lenguaje que no hace más que potenciar el efecto de tamaña acumulación de absurdos, malentendidos y dislates, lo que tenemos es una magnífica novela sobre todas las Barcelonas que caben en Barcelona y, en fin, todo el humor que cabe en una novela sobre esas Barcelonas. **DAVID MORÁN**

DAVID VANN

"Acuario"

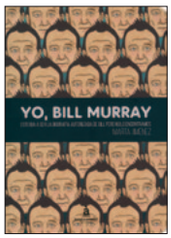
LITERATURA RANDOM HOUSE

NOVELA Hasta que sus padres se separaron, David Vann (Adak Island, Alaska, 1966) pasó su infancia en Ketchikan, un pequeño pueblo pesquero, tan bucólico como opresivo, escondido en el extremo oriental de Alaska. Harta de un marido mentiroso e infiel, la madre de Vann hizo las maletas, cogió a su hijo y se largó de ese pozo de viejos lobos de mar alcoholizados. Tiempo después, su padre le pidió a David que regresara a Alaska para pasar un año con él. Resentido y culpándole por haber roto la familia, Vann hijo dijo que no. Dos semanas después, Vann padre se suicidó.

Aquella experiencia traumática ha marcado, de un modo u otro, la trayectoria literaria de este profesor de escritura creativa de la Universidad de San Francisco. **"Acuario"** ("Aquarium", 2015), su más reciente novela, reincide en los dramas (que no dramones) familiares.

Caitlin (transmutación del propio autor) tiene 12 años y vive con su madre en una casa de protección oficial a las afueras de Seattle. Cada tarde, cuando sale del colegio, visita el acuario de la ciudad hasta que su madre la pasa a recoger. Embelesada con ese espectáculo de coloridas y exóticas criaturas acuáticas, Caitlin deja volar su imaginación. Una tarde irrumpe en su vida un anciano que se gana su confianza a la vez que está a punto de hacer añicos la relación entre madre e hija.

La nueva entrega de Vann es una fábula en la que el acuario representa la tranquilidad frente a un mar repleto de peligros para las más dóciles especies. Tan elegante como desgarrador, este absorbente y muy diferente relato iniciático se contornea entre las más bellas formas poéticas y la crudeza y violencia de la novela negra. **ORIOL RODRÍGUEZ**



MARTA JIMÉNEZ

"Yo, Bill Murray"

BANDAÀPARTE

MURRAYANA La periodista Marta Jiménez (Córdoba, 1971) inaugura "Personajes", la nueva colección de Bandaàparte, con una fabulosa recreación del universo que da vueltas alrededor de esa atípica estrella de cine que es Bill Murray. Escoger un reto tan complejo en su debut expresa el arrojo de la autora, que sale victoriosa de un ejercicio de extrema originalidad. Quizá lo más asombroso es comprobar cómo va generándose su absoluta empatía con el espíritu del artista. Son páginas azarosas, libres y benditamente injustificables, como las biografías reales o apócrifas de los que saben cantar los tiempos incluso en el peor karaoke.

Dividido en tres actos y salpicado de "Momentos Murray" (que reflejan perfectamente la actitud desacomplejada del actor), el libro incluye las miradas de dieciséis ilustradores (entre ellos, Juanclemente, Lucía Hidalgo y Pablo Gallego), una reveladora bibliografía y hasta una banda sonora para la lectura, en la que comparten sesión Roxy Music, Françoise Hardy y Paco de Lucía, entre otros. Su exquisita edición es fiel al estilo Bandaàparte.

"Yo, Bill Murray" consigue introducir al lector en las peligrosas curvas del cerebro del protagonista, le invita a asomarse a su mirada y le inocula unas ganas tremendas de aprender a disfrutar de la oportunidad de las cosas. Pero, sobre todo, es un estímulo perfecto para atreverse a vivir al margen de las reglas, de las ajenas y de las propias. **GABRIEL NÚÑEZ HERVÁS**

ALEKSANDR CHUDAKOV

"El abuelo"

AUTOMÁTICA

NOVELA Experto en la obra de Chéjov, el ruso Chudakov (1938-2005) quedó finalista del Booker Ruso en 2001 con **"El abuelo"** (2000), su primera obra de ficción, algo que quedó subsanado cuando en 2011 le fue concedido el Premio Booker Ruso de la década. No es para menos: esta monumental novela de más de quinientas páginas –traducida directamente del ruso– es un magistral y gigantesco fresco de la extinta Unión Soviética durante el pasado siglo XX. Retrato de una clase social que fue barrida de un plumazo por la Revolución de 1917, daguerrotipo familiar que se para a observar los gestos y las costumbres cotidianas, saga plagada de personajes inolvidables que se transmutan en el desmoronamiento de toda una forma de vida... Un deslumbrante y titánico tour de force de memoria y estilo que ya tiene su pedestal entre los grandes de la literatura de la patria de Dostoyevski. **JUAN CERVERA**

GLORIA STEINEM

"Mi vida en la carretera"

ALPHA DECAY

MEMORIAS Figura referencial del feminismo norteamericano (y mundial), Steinem (Ohio, 1934) desempolva recuerdos en estas fulgurantes memorias ("My Life On The Road", 2015) que hablan de su pasión por el movimiento y por los viajes como antídoto contra cualquier tipo de inmovilismo y como acicate para entender mejor el mundo y sus circunstancias. Congresos, campañas electorales, apuntes familiares, encuentros con celebridades y/o personas anónimas le sirven a Steinem como objetivo para retratar a una activista incansable y empática: ella. Impagable el capítulo VI y sus anécdotas de "Surrealismo en el día a día". **JC**